

EL REY.

LO que por mi mandado se assienta, concierta, y capitula con vos Don Miguel Francisco de Aldecoa; Depositario de los caudales del valimiento de lo enagenado, y yervas desta Villa de Madrid, y Lugares de su Provincia, es, que respecto de averse escusado Don Juan Baptista Duplessis de continuar con el Assiento, que ha tenido à su cargo, de la Provision de Polvora destos Reynos de Castilla, Leon, Aragon, Navarra, Valencia, y Principado de Cataluña, os encargareis desta Provision por tiempo de diez años, que empezarán à correr desde el dia que constare (expedidos que sean los Despachos) aver tomado possession de las fabricas, hasta otro tal dia, en que cumplan los dichos diez años, siendo de vuestra obligacion poner en los mismos parajes, que dicho Duplessis tenia capitulado en el Assiento que se le aprobò en veinte de Septiembre del año de mil setecientos y catorce, los once mil quintales que en él se expresaron, netos de tara, de á cien libras Castellanas el quintal, y diez y seis onças la libra, pagandoseos por cada vno dellos, incluso el empaque, docientos y diez reales de vellon, liquidos, y sin descuento alguno, en cuya conformidad, ha de ser de vuestra cuenta la satisfacion de Arrendamientos de Salitrieras de Alcazar, Tembleque, y Pedernoso, como tambien los portes de los Salitres de dichas fabricas, que vno, y otro ha sido hasta aqui de cuenta de la Real Hacienda, segun, y en la forma que mas por menor se expresa en los Capítulos que se siguen.

1 De las fabricas de Murcia, Orihuela, Alcàzar, y Granada, aveis de proveer en cada vno de los diez años ocho mil quintales de dicha Polvora, grano menudo, puestas de las de Murcia, Orihuela, y Alcazar en Cartagena, y de las de Granada en Malaga.

2 De las fabricas de Aragon, y Navarra, tres mil quintales del mismo grano, y del peso de Castilla, puestas

Que proveerá
once milquinta-
les en ca da vno
de los diez años,

1
De las fabricas
de Murcia, Ori-
huela, Alcazar, y
Granada, ocho
mil quintales.

2
De las fabricas
de Aragon, y Na-
varra, tres mil
quintales.

2 de las fabricas de Aragon en la Alxaferia de Zaragoza, y de las de Pamplona en el Castillo de Pamplona.

3 Que la composicion de materiales para cada quintal de Polvora, ha de consistir en ochenta libras de Salitre afinado, once de azufre, y catorce de carbon.

3 Que la composicion de materiales para cada quintal de Polvora, ha de consistir en ochenta libras de Salitre afinado, once libras de azufre, y catorce libras de carbon, todo limpio, y de buena calidad, y los referidos materiales se han de picar en los morteros las horas acostumbradas, y que mas se han menester para su mejor vnion.

4 Que ha de ser de vuestra obligacion empacar los referidos once mil quintales de Polvora en barriles de madera seca, con doce haros, ò cercos de lo mismo, y su faco de cabida de vn quintal, neto de tara, en cada vno, haciendo afsi los entregos en los parajes donde se executare la prueba, sin que por razon deste empaque se os aya de abonar cosa alguna, respecto de que su coste queda comprehendido en el precio de los expressados docientos y diez reales de vellon.

5 Que si quando se os entregaren los Molinos, y demás oficinas de las fabricas que me pertenezcan, se necesitare de algun reparo, ò se hallaren con defecto que embaraze su curso, ha de ser de cuenta de mi Real Hacienda la satisfacion de lo que esto importare, hasta poner corriente vno, y otro, quedando de vuestra cuenta hacer los demás reparos, que durante el Afsiento se necesitaren, sin que por esta razon podais pretender mas aumento de precio, y con obligacion de entregar los dichos Molinos, y oficinas, cumplido que sea el Afsiento, en la misma conformidad, y estado, y por el proprio valor en que aora se os entregaren, como adelante se dirà.

6 Que si durante este Afsiento, se necesitare de algunos aumentos de fabricas para el mejor servicio dellas, ha de ser de cuenta de mi Real Hacienda la satisfacion de lo que estos aumentos importaren, precediendo orden mia para que se hagan.

7 Que respecto de ser imposible cumplir con la obligacion deste Afsiento en lo respectivo à las fabricas de Aragon, por los grandes, y continuos fraudes que hacen los vecinos de la Villa de Villa-Feliche, teniendo, como han tenido à su cargo los Molinos de Polvora, mandarè

der-

derribarlos, y demolerlos todos, luego que me lo representeis, quedando à vuestro cargo poner los que se necesitare, y convinieren al Real servicio, en el Sitio, ò Sitios que tuviereis por convenientes; como asimismo el anticipar el coste que tuviere, el qual se os ha de mandar reintegrar por la Real Hacienda en contado, constando por Certificacion del Veedor, que es, ò fuere, de dichas Fabricas, el que huvieren tenido, sin otro recaudo alguno.

8 Que por obviar la repeticion de Capítulos del Asiento de Aragon, y Navarra, se deben entender todos los que constan en el Asiento hecho por el dicho Duplessis, y Don Juan de Mendinueta, como si aqui se insertassen à la letra, excepto qualquier cosa que se oponga en todo, ù en parte à los que se expresan en este Asiento.

9 Que se os han de entregar à vos, ò à las personas que tuviereis vuestro poder, todos los Molinos, Ingenios, Casas, Almacenes, Refinadores, Salitrerias, Botazos, Calderas, Peroles, y demàs Pertrechos, y adherentes que huviere al presente dentro, y fuera de las Fabricas de Murcia, Granada, Alcazar de San Juan, Pamplona, Aragon, Orihuella, ù otro qualquier paraje, que pertenezcan à mi Real Hacienda, y todo lo que assi tocare à ella, se os ha de entregar por Inventario juridico, tassandose su valor por personas practicas, que se nombraràn á este fin, por los Veedores de las mismas Fabricas en mi Real nombre, por el referido Don Juan Baptista Duplessis, que las ha de entregar, y por vos, que las aveis de recibir, porque de todo lo que importare el referido Inventario, y tassacion, se os ha de hacer cargo, y os aveis de obligar à restituir, quando cesséis en el Asiento, todas las referidas Fabricas, y sus Pertrechos, y adherentes, por el mismo valor; y si llegando este caso, fuere mas el importe, se os ha de satisfacer por la Real Hacienda el exceso, y reciprocamente pagareis lo que dexaren de valer, entendiendose, que se os ha de hacer cargo tambien en la misma forma de todo lo que importaren los

8
Que por obviar repeticion de capitulos, se ayà de observar los que constan de el Asiento que espirò de Duplessis.

9
Que se ayàn de entregar todas las Fabricas, Casas, Almacenes, y Refinadores.

4
reparos, que segun lo dispuesto en el Capitulo quinto, se debieren hacer, para poner corrientes las Fabricas, y Molinos, sino lo estuvieren, y tambien lo que se gastare en los aumentos de Fabricas, conforme à lo que previene el Capitulo sexto: y assimismo lo que tocare à las Fabricas, y Molinos de Aragon, si se pone en practica lo estipulado en el Capitulo septimo.

10
Que no ha de pagar por razon de entrego de dichos Molinos, ingenios, y lo demàs que tocasse à la Real Hacienda, Arrendamiento alguno.

10 Que aviendoseos de entregar, como queda prevenido en el Capitulo antecedente, los Molinos, Ingenios, Casas, y lo demàs que tocare, y sea proprio de mi Real Hacienda, no aveis de pagar por esta razon Arrendamiento alguno, pero de todo lo que se os entregare, (como mando se os entregue) perteneciente à particulares, aveis de pagar cada año à la persona, ò personas de quien fuere, segun lo justificaren, lo que correspondiere à su valor à razon de cinco por ciento.

11
Que la Polvora que se labrare en Murcia, se ha de pagar à docientos y diez reales el quintal.

11 Que en atencion à no averse tenido por conveniente hasta aqui la reedificacion del Molino de Polvora de Orihuela, por ser suficientes los de Murcia, para consumir todos los Salitres del partido de dicha Ciudad de Orihuela, como lo executan, se os ha de librar el valor de la Polvora, que de dichos Salitres se fabricare en los Molinos de Murcia, al dicho precio de docientos y diez reales de vellon el quintal, sin que por razon de los portes, empaque, mermas, y riesgos del Salitre hasta Murcia pretendais cosa alguna, pero podreis establecer Molinos, y Fabricas en Orihuela, siempre que lo tuvieris por conveniente para el cumplimiento deste Assiento, subsistiendo la obligacion de que los entregos de la Polvora se hagan en Cartagena.

12
Que ha de poder passar los Salitres desde Alcazar de San Juan à Murcia, ò à Granada.

12 Que mediante que los tres Molinos que existen al presente en dicha Villa de Alcazar de San Juan (y no aver el agua necessaria para hacer otros) no son bastantes para beneficiar todos los Salitres que produce aquel Partido; y que es preciso, como se ha experimentado, passar à Murcia, ò Granada el Salitre que sobrare, ha de ser de vuestro cargo el pagar la conduccion de dicho Salitre, desde Alcazar à Murcia,

y Granada: y afsimifmo los gastos de fu empaque, mer-
mas, y riefgos.

13. Que todo el importe de la Polvora que fe fuere entregando, fe ha de pagar en contado por la Teforeria Mayor en esta Corte, à vos, ò à quien tuviere vuestro poder, con folo las Certificaciones que se dieren de fu valor por la Veeduria General, y Contaduria de la Razon General de la Artilleria de España, en virtud de los conocimientos que presentareis, y han de quedar originales en aquellos Oficios, de los entregos que se hicieren en las expreffadas partes de Cartagena, Malaga, Alcaferia de Zaragoza, y Castillo de Pamplona, fin que se os dèn para esta satisfacion consignaciones algunas y es declaracion, que no os ha de pàrar perjuicio en la falta de la Provision, siempre que las pagas no sean puntuale, pues no aveis de estàr obligado à ella, en interin que experimentareis atraffo.

14. Que los Ministros Reales, à cuyo cargo estuviere la prueba, y recepcion de la Polvora, tadràn obligacion de probarla, y recibirla en el termino de dos horas, de como aya llegado a los parajes mencionados, y capitulados, fiendo à tiempo que quede el de las dos horas de dia; y si no lo hicieren, se ha de tomar testimonio por parte vuestra, en cuya virtud se os ha deatisfacer la Polvora que constare del, como si fuera Certificacion, ò conocimiento de entrego, passando en virtud de dicho testimonio à hacer por los Veedor General, y Contador de la Artilleria, el cargo à dichos Ministros de dicha Polvora, como si efectivamente huviesfen dado el conocimiento, por quanto se ha experimentado el grave perjuicio, y gaffo que ocasionan en la detencion à los Conductores.

15. Que por obviar todo genero de dificultades, mando se hagan las pruebas de la Polvora de municion en Fusil, con la carga regular, disparandole à quatrocientos passos de distancia contra vna Muralla, y que cayendo la vala en pedazos, ù hecha plasta, se aya de dâr por de buena calidad, pues este efecto, no ay duda, se la assegura.

16. Que la Polvora que se gaffare en estas pruebas, ha

13
Que el importe de la Polvora que se entregore, se ha de pagar en contado por la Teforeria Mayor en esta Corte.

14
Que los Ministros Reales, à cuyo cargo està el recibo de la Polvora, se han de hacer en el termino de dos horas.

15
Que la prueba de la Polvora se ha de hacer con Fusil à quarenta passos.

16
Que la Polvora que se gaffare en pruebas, ha de

de ser de cuenta
de la Real Ha-
sienda.

ha de ser de mi Real cuenta, y los Ministros tendrán obligacion de dár el conocimiento enteramente de la porcion que llegare, y se pesare antes de sacar la que necesitaren para la mencionada prueba.

17
Que en estos Reynos no á de aver mas fabricas, que las que convengan para cumplir con este Alsiento.

17 Que en estos Reynos no ha de aver mas fabricas, que las que convinieren al cumplimiento de vuestra obligacion, y necesitareis para el Real Servicio, y todas las demàs se han de demoler, como tambien los Molinos, Tahonas, Morteros, y demàs ingenios, en que se fabricare, ò pudiere fabricar Polvora de municion, ò fina; y si el Juez Conservador no lo pudiere hacer por su persona, se ha de cometer su execucion à las Justicias Ordinarias, ò otros Ministros de vuestra satisfacion, para que por todo rigor de derecho se observe; y afsimismo se ha de prohibir à todos los Polvoristas el que labren Polvora à mano, ò de otra qualquier forma, y à los Salitros, Carboneros, Administradores de las Minas de azufre, sus Agentes, y Estanqueros, que les puedan vender Salitres, azufre, y carbon, y à todas las personas de qualquier estado, y calidad que sean, que puedan comprar á dichos Polvoristas Polvora alguna, ni intervenir en sus fraudes, debaxo de las penas que irán expressadas en el Capitulo siguiente, por lo que conviene à mi Real Servicio, y cumplimiento de vuestra obligacion, que no se extravien ningunos destos materiales.

18
Que no ha de aver en estos Reynos mas Salitrieras, que las que se necesitan, y precio à que se ha de pagar.

18 Que no ha de aver en estos Reynos otros officios de Salitres, que los que convinieren al cumplimiento desta obligacion, y se necesitaren para el Real servicio, y vos quisierais beneficiar, ò consentir que sus dueños lo hagan por vuestra cuenta: y en tal caso, han de hacer obligacion por vno, ò mas años à mi favor, y en mi Real nombre al vuestro, ò à quien tuviere vuestro poder de labrar, y entregar el Salitre en que se apastaren, à precio cada quintal de cien libras Castellanas de sesenta reales de vellon, siendo de buena calidad, y de toda satisfacion, y que no le puedan vender à otra persona alguna, pena de perdimiento del Salitre, Sitios, Calderas, y demàs Pertrechos, en que se aprehendiere, y trabajare, y las Cavallerias, en que se traginare, aplicando su valor por tercias partes, Juez Conservador;

Denunciador, y Assentista, à quien se han de entregar los materiales, pagando las dos tercias partes por coste, y costas: y demás de lo referido, han de ser condenados en diez años de Presidio; y los que reincidieren, à Galerías, y en las mismas penas han de ser comprehendidos los que compraren, y traginaren el Salitre extrañado, y los que favorecieren los fraudes: y no queriendo los Salitreros fabricar en esta conformidad, ni obligarse à dar las cantidades de Salitre, que sus Sitios pueden producir, ò considerareis, os aveis de poder valer de sus Salitrerías, Dehesas, y demás Pertrechos, è instrumentos, pagandoles el Arrendamiento à razon de cinco por ciento, obligandoos (como os obligais) à bolverelos en fin deste Assiento, pagandoles los menoscabos que huviere, y abonandoos los aumentos que se hallaren, sin que tengais obligacion à dar fiança alguna por el Arrendamiento, pues serà bastante las mejoras que se hicieren para poner corrientes los Sitios, y los efectos que tendreis continuamente en las fabricas: y asimismo no han de poder los dueños de las Salitrerías que arrendaren sus Sitios, y Calderas, hacerse pago del Arrendamiento en especie de Salitre, ni cobrar mas de lo que correspondiere à cinco por ciento, y los menoscabos de las Calderas, y uso de los Oficiales, pena de perdimiento de vno, y otro, aplicado su valor, como và dicho, sin que de lo sentenciado por el Juez Conservador, puedan acudir, ni apelar à otro Tribunal, que al Supremo Consejo de Guerra, por qualquier motivo, ò privilegio que tengan, por tocarle vnicamente las causas desta calidad, y que ninguno de los otros Juezes, ni Justicias, puedan admitir estas apelaciones, pena de cien mil maravedis, aplicados para gastos de la Artillería, que se les sacarán, constando aver incurrido.

19 Que si fuere conveniencia para la seguridad, y cumplimiento desta obligacion, hacer à vuestra costa en las partes que os pareciere, y fuere necesario alguna fabrica de Molinos, Almacenes, Botazos, Peroles, Calderas, y otros qualesquier materiales, Salitrerías, y fabricas, de que se pagan Arrendamientos, los podais hacer libre-

19
Que ha de poder hacer las fabricas, y Molinos que fueren necesarios.

mente, y sin embarazo alguno, pagandolos à razon de cinco por ciento, por el valor que se tassaren todos aquellos de que se paga Arrendamiento, del tiempo que huvieren servido, y no del que no lo huvieren hecho, avifando à los dueños dos meses antes de cumplidos los plazos de las obligaciones que se hicieren à este fin, ò ajustandoos con las partes, como pudiereis, sin que sobre esto se intenten pleytos, ni embarazos, con pretexto de algunos Privilegios, Despachos, ò Executorias que se hayan ganado, ò se ganaren por qualesquier interesados; sin quedar obligado à pagar los atrasos, corriendo en la forma referida, desde los dias que se os diere possession, ò la tomareis de todo aquello que fuere, ò huviere sido arrendado, conforme las escrituras, y contractos que las partes presentaren.

20
Que se mandarán entregar las fabricas de Sevilla, y S. Lucar.

20 Que por quanto en las Ciudades de Sevilla, y San Lucar ay, ò ha avido fabricas de Polvora, con titulo de Refinador de la que viene de Indias en Flota, Galeones, y otras Armadas, con cuyo pretexto, se pueden extraviar muchas partidas de Salitres, y labrar con ellos Polvora fina, mandaré, que pidiendo vos estas fabricas, se os entreguen, para que corran por vuestra cuenta, pagando à sus dueños el alquiler à razon de cinco por ciento.

21
Que solo el Afsentista ha de poder labrar, vender, y poner Estancos de Polvora.

21 Que vos solo aveis de poder hacer labrar, beneficiar, y vender por todo el tiempo deste Afsiento general, toda la Polvora fina, y de municion para el gasto, y Provision general de los Reynos de Castilla, Leon, Aragon, Navarra, Valencia, y Principado de Cataluña, cada libra de diez y seis onças Castellanas empapelada, de la fina à precio de cinco reales de vellon, y la de municion à tres, y poner Estancos dellas en qualesquier Ciudades, Villas, y Lugares de dichos Reynos, y Principado, por el referido tiempo, sin que otra persona alguna pueda vender, ni introducir Polvora por ningunos Puertos de Mar, y Tierra, en poca, ni en mucha cantidad, baxo las penas del Capitulo diez y ocho.

22
Que solo el dicho Afsentista ha de proveer, y vender la Polvora para las Armadas, y Flotas.

22 Que asimismo solo vos aveis de vender, y proveer toda la Polvora fina, y de municion, que se necesitare para la Provision de las Armadas, Flotas, y Galeones,
de

9
de la Carrera de Indias, sin que pagueis derechos algunos por el embarco, ni salida de los Puertos, y Aduanas; y à este fin se os han de dar los Despachos, y sobrecartas que necesitareis, y pidiereis por el Tribunnal, donde tocaren: y que ninguna otra persona pueda vender, ni comprar dichas Polvoras de otra, que no sea de vos, ò de vuestros apoderados, baxo de las penas del referido Capitulo, à cuyo fin aveis de poder poner en todos los Puertos de Mar Almacenes, y Estancos para este efecto.

23 Que vos solo aveis de entregar en esta Corte la Polvora fina que fuere necessaria para el Real Arcabuz, la que hareis labrar por la persona, y en la fabrica que sea mas de mi Real agrado, quando se os mandare, y se os pagará à razon de quatro reales de vellon la libra.

24 Que no puedan las Justicias de las Ciudades, Villas, y Lugares dar licencia para que se hagan fiestas de cohetes, y otros artificios de fuego, y Esquadras de Soldados, sin que primero os conste, ò à quien vuestro poder, ò derecho tenga, que la Polvora sea comprada de los Almacenes, ò Estancos vuestros, pena de cien mil maravedis, para gastos de la Artilleria, y à los Coheteros, Artifices, Capitanes de Compañias, y Mayordomos de Confradías, y Hermandades, que no puedan gastar otra Polvora, que la de vuestro Assiento, baxo las mismas penas del Capitulo diez y ochò.

25 Que si yo mandare que la Polvora de municion se remita desde las fabricas à otras partes, que à Cartagena, y Malaga, la conduccion quedará à vuestro cargo, pagandoos vn real por cada quintal, y legua; y siendo así, se os ha de baxar de todo el importe de los portes, quarenta reales por quintal de la que saliere de las fabricas de Alcazar, ocho reales de las de Murcia, y veinte de las de Granada, que es el coste que se considera por la conduccion, desde Alcazar, Murcia, y Orihuela à Cartagena, y desde Granada à Malaga, adonde teneis obligacion de conducir las por vuestra cuenta; y en el referido precio han de ir inclusos los gastos de empaque, y lias, que antecedentemente se pagaba à parte, y vos aveis de anticipar los portes, los quales no se os han de pagar, hasta

23
Que solo ha de entregar en esta Corte la Polvora fina, para la Real Escopeta.

24
Que no puedan las Justicias dar licencia para que se hagan fiestas de cohetes, ni otros, sin constarle, sea la Polvora de los Estancos del Assiento.

25
Que mandando que la Polvora vaya à otras partes, que las capituladas, quedará la conduccion à cargo del Assiento, y los riesgos por el de la Real Hacienda.

que presenteis los conocimientos de entrego de la Polvora; pero el importe desta se os ha de pagar en virtud de las Certificaciones de salida de los Veedores de fabricas, luego que las presenteis, y los riesgos que tuviere la Polvora desde dichas fabricas à otras partes, que no sean las capituladas, donde yo mandare se remitan, han de correr de cuenta de la Real Hacienda, mandando satisfacer el importe, y portes de la Polvora, como si efectivamente se huviera entregado en virtud de testimonio ù otro instrumento en que conste el accidente, que huviere padecido, respecto de pagarse enteramente por vuestra parte los portes à los Conductores, al tiempo de cargarla en las fabricas, y lo mismo se ha de entender por lo que toca à las fabricas de Aragon, y Navarra, baxando lo que se justificare tener de costa el poner la vna en la Alxaferia de Zaragoza, y la otra en el Castillo de Pamplona.

26

Que todas las Polvoras han de ser libres de derechos Reales, y Particulares.

26 Que todas las Polvoras que se labraren, y se remitiesen à los Exercitos, Armadas, Presidios, y Fronteras, como à los Estancos, en que se vendiere la Polvora de municion, y fina, han de ser libres de todos derechos Reales, y Particulares, y se ha de entender lo mismo con todos los materiales, saquerio, maderage, y demàs cosas necessarias, asì para la lavor de las Polvoras, como para los quartos, aposentos, y demàs edificios conducentes à ellas, y Salitres, que todo ha de ser libre de derechos, y entradas, como municion Militar, y Pertrechos pertenecientes à ella, como se ha observado hasta aora.

27

Que la madera, y leña que necesite, la ha de poder cortar, y rozar.

27 Que aveis de poder cortar en los montes de estos Reynos, donde al presente ay fabricas, ò en adelante las huviere, toda la madera, y leña necessaria para la lavor, y beneficio de dichas fabricas, y Salitrerias, pagando por ella su justo valor, perteneciendo à particulares, pero de lo que perteneciere à mi, nada, y las dehesas, aplicadas à los Salitreros, se han de conservar para ellos, y prohibir que ninguna persona las corte, ni tale, baxo las penas que el Juez Conservador impusiere, en que desde luego han de ser condenados los que lo contrario hicieren, y se han de poner mojonas en

en sus confines, para que se conozca las que son: y asimismo aveis de poder vos, y vuestros apoderados, y Salitros sacar de los Sotos, y Bosques, la sargatilla, romero, atochas, tomillos, y otros arbolitos necesarios para el uso de las fabricas, y Salitrerias, sin que por esto debais pagar derecho alguno, Real, ni particular.

28. Que se os ha de dár de las Minas de Hellin el azufre que necesitareis, y pidiereis para todas las fabricas, al precio de veinte reales de vellon el quintal de cien libras Castellanas, dentro de dichas Minas, en la forma que hasta aqui se ha practicado, sin ir, ni venir en manera alguna contra ellos.

29. Que aveis de poder traer en cada vno de los diez años deste Afsiento ocho calderas de fuera destos Reynos, para las fabricas de los Salitres, y no para otro efecto, sin pagar derechos algunos; no obstante qualesquier prohibiciones que huviere en contrario, y que podais comprar, con preferencia à todos los particulares, el cobre que se hallare, y necesitareis para el uso de las fabricas, pagandolo en contado al precio que se conviniere, y corriere.

30. Que necesitando de bronce para los morteros, y calvas de los Molinos, ò para los peroles que sirven para hacer las harinas, mandarè se expida mi Real orden, para que de los Reales Almacenes de la Artilleria, se entreguen en Artilleria vieja, ò pedazos las cantidades que se necesitaren para el referido efecto, de que se os harà cargo para dár cuenta dello en fin del Afsiento, en la forma que se hallare.

31. Que si (lo que Dios no permita) huviere contagio, incendios, faltas de aguas, materiales, inundaciones, ò otro qualquier accidente, tal, que impida fabricar Polvora, y Salitres, no aveis de ser obligado à dár la Polvora, que correspondiere al tiempo que no se pudiere labrar, y se os han de hacer buenos los daños que huviere en las inundaciones, incendios, ò otro qualquier accidente, inopinado por la Real Hacienda, y en quanto à los de los buelos de Molinos, la mitad del gasto que tuviere la reedificacion, segun, y como lo

28

Que se le darà de la Real Mina de Hellin todo el azufre que necesitare, à veinte reales el quintal.

29

Que en cada vno de los años deste Afsiento, ha de poder comprar ocho Calderas de fuera de estos Reynos.

30

Que he de mandar, que de la Artilleria vieja, se le dè bronce para los Morteros, y Peroles.

31

Que si (lo que Dios no permita) huviere incendio, contagio, ò otro, lo que se ha de executar.

72
tengo resuelto en Cedula de doce de Enero, de mil se-
tecientos y catorce, el qual gasto se ha de incluir por los
Oficios de la Artilleria, en certificacion, luego que se ju-
stifique, con certificacion de el Veedor, ô Veedores de
Fabricas.

32
Que si murieris,
durante este Af-
siento, le ha de
poder continuar
vuestro here-
dero.

32 Que si durante el tiempo de este Afiento mu-
rierais, le ha de continuar vuestro heredero, ù herederos,
ô la persona que fuere vuestra voluntad, sin que à vnos,
ni à otros, se les ponga embarazo, intervencion, ni embar-
go; y asimismo aveis de poder en el discurso deste Afien-
to general, cederle, traspasarle, ò arrendarle, en todo, ù
en parte, siempre que fuere vuestra voluntad, precedien-
do aprobacion mia, con la qual aveis de quedar libre, sin
que se os pueda fiscalizar, ni hacer cargo alguno.

33
Que se os han
de dar las Cedu-
las, y Despachos,
que pidieris, y
tambien los Ca-
vallos necessarios
para Escolta de
los Juezes.

33 Que para escusar el daño tan pernicioso al Real ser-
vicio, y cumplimiento de la obligacion de este Afiento,
que ocasionan los fraudes, asì de Salitres, como de Polvora,
y para obviar los que nuevamente se pueden introdu-
cir, es condicion expresa, se os ayan de despachar las
Cedulas, Provisiones, y otros Despachos necessarios,
cometidos a los Ministros, y personas que nombrareis,
sobrecartados por los Tribunales donde convenga, y
para la seguridad de el Juez, ò Ministro que passare à
executar estas diligencias, mandarè se le dè la Escolta
de Cavallos que necesitare, y pidieris, debiendo go-
zar, asì el Juez, como los que le acompañaren para estas
diligencias, de las essempciones, preeminencias, è inmu-
nidades concedidas en otros Afientos, como si en este se
expressassen à la letra.

34
Que si huviesse
baxa de mone-
da, se ha de ob-
servar lo capitu-
lado en el Afien-
to que espira.

34 Que se os ha de guardar, cumplir, y observar, lo
prevenido en los Afientos de Duplesis, cerca de si hu-
viere baxa de moneda, como si aqui se insertasse à la
letra.

35
Que los Minis-
tros que no obe-
decieren las Ce-
dulas, y Despa-
chos, han de
incurrir en pena
de cien mil ma-
ravedis.

35 Que si algunos Virreyes, Governadores, Juezes,
Justicias, Ministros, Alguaciles, y Escrivanos, ù otras per-
sonas de qualquier estado, calidad, ò condicion que sean,
contravinieren à las Condiciones de este Afiento, ò qual-
quiera de ellas, y no obedecieren, y dieren prompto
cumplimiento à las Cedulas que en virtud del se des-
pa-

pacharen, han de incurrir en pena de cien mil maravedis, aplicados para gastos de la Artilleria, en que desde luego los ha de condenar el Juez Conservador General de este Afsiento, ò sus Subdelegados, ò los Realengos mas cercanos, sin que se les admita apelacion à otro Tribunal, que al Consejo de Guerra.

36 Que para la mayor seguridad, y cumplimiento de este Afsiento, beneficio, y guarda de los generos, y materiales necessarios para la Fabrica de Polvora, y Salitres, àveis de poder nombrar à vuestra costa todos los Visitadores, Guardas, y demàs personas que huvieris menester, y lo aveis de poder hacer en virtud de vuestros nombramientos, ò de quien vuestro poder huviere, y revocarlos con causa, ò sin ella, como mejor os pareciere; y que los Administradores, Visitadores, y Guardas, que se emplearen en este Afsiento, ayán de tener facultad de llevar, y tener para su resguardo todo genero de armas largas, y cortas, ofensivas, y defensivas, no obstante las leyes, prohibiciones, y Pragmaticas expedidas en contrario, que derogo, en consideracion de el gran riesgo que tienen de transitar, y tratar en tierras donde los naturales son muy belicosos, en conformidad de lo capitulado en todos los Afsientos de Polvora.

37 Que los Veedores de las Fabricas no ayán de tener mas intervencion en ellas, ni en los Molinos, que cuidar de que à cada quintal de Polvora de municion se echen ochenta libras de Salitre afinado, onze de Azufre, y catorce de carbon, y que se pique las horas acostumbradas; como asimismo, que los Barriles, y Sacos de Empaque, sean de la buena calidad que se necesita, sin que se puedan intrometer en otra cosa alguna que os tocara, y à vuestras Fabricas, y Molinos, y en quanto à las pruebas de Polvora, las harán como viene dicho en el Capitulo quince.

38 Que se ha de observar, guardar, y cumplir lo prevenido en el Capitulo treinta y siete de el Afsiento, ajustado con el dicho Don Juan Bautista Duplessis en veinte de Septiembre de mil setecientos y catorce, que

36
Que ha de poder nōbrar Ministros à su costa, y que pueden llevar todas armas.

37
Que los Veedores de las fabricas no han de tener mas intervencion, que el que se echen los materiales que aqui se previenen.

38
Que si se descubrieren Minas de Salitre, lo que se ha de observar;

se remite al Capitulo treinta del Assiento antecedente, sobre el descubrimiento de minas de Salitre, como si aqui se infertasse à la letra.

39
Que si se ofrecieren pleytos sobre el entrego de fabricas, ha de salir à la defensa el Fiscal General de Guerra.

39 Que si sobre la possession de dichas Fabricas, pertrechos, materiales, admision de este Assiento, ù otro qualquier pleyto, ò demanda que se os pueda poner en el discurso de este Assiento General, se ofrecieren algunos pleytos, ò dificultades, el Fiscal del Consejo de Guerra ha de salir à su defensa hasta la difinicion.

40
Que se han de despachar Cedula, para que las Justicias cuiden de hacer los descaminos.

40 Que se os ayan de despachar Cedula en toda forma, para que las Justicias Ordinarias cuiden, y tengan obligacion de hacer todos los descaminos de los generos de Polvora, Salitres, Azufre, y otros qualesquier materiales, que pertenecieren à las dichas Fabricas de Polvora, y Salitres; y lo mismo se ha de entender con todos los Governadores de Puertos de Mar, y Tierra, Administradores, y Guardas de ellos, y demàs rentas, à cuyo fin darè las ordenes convenientes; esto es, no llevando los Harrieros, Tragineros, ò Introdutores, Despachos en toda forma, vuestros, ò de quien vuestro poder huviere, y que se apliquen por tercias partes, Juez, Denunciador, y Assentista, quien ha de perceber las tres, pagando las dos, que no le tocan, por coste, y costas; y si el Juez Conservador General de este Assiento, ò sus Subdelegados, pidieren à dichas Justicias las causas que por esta razon hicieren, se las han de remitir originales, con los reos, para que las figan, concluyan, y castiguen, como queda prevenido en el Capitulo diez y siete.

41
Que no se ha de poner intervencion, ni admitir la puja del quarto.

41 Que cumpliendo vos con la obligacion de este Assiento General, y lo capitulado en èl, no se os ha de poder poner intervencion, ni admitir por ningun caso la puja del quarto à otro alguno, no obstante las constituciones, y leyes que ay en contrario, que para en este caso las derogó: Y este Assiento General ha de quedar cerrado por todo el tiempo de los diez años, en atencion à que no se os anticipa dinero alguno para entrar à servirme, como se executaba antecedentemente.

42
Que ha de poder cõprar Polvora de fuera destes Reynos, sin pagar derechos algunos,

42 Que si necesitareis, ò tuviereis por conveniente, traer Polvora de fuera de estos Reynos, lo aveis de poder ha-

hacer libremente, y sin pagar derechos algunos.

43 Que siendo así, las expresadas personas empleadas, como los Salitreros, Fabricantes de Polvora, Atocheros, y demás ocupados en dichas fabricas, y Molinos tan esencialmente dedicados à mi servicio, estando ocupados en el incessantemente de dia, y de noche, mandare expedir nuevas Reales Ordenes, para que se les conserve en los privilegios que les estan concedidos, por quanto se ha experimentado las continuas tropelias que executa en contravencion dellos qualquier Juez, Alcalde, ò Justicia, lo que muchísimas veces ha dado motivo para cessar en la labor de Salitres, y Polvora, y demás cosas concernientes, en grave perjuicio de mi Real servicio, de los quales privilegios deberàn gozar, interin estuvieren empleados, en virtud de Relacion jurada, y firmada de los Administradores Generales, apoderados vuestros, y al pie della Certificaciones de los Veedores, en que consten los nombres, y ocupaciones que tienen, y dicha Relacion se presentará ante el Intendente, Corregidor, ò Ministro á quien tocare de la Provincia donde se formare, en la qual pondrán el cumplase, no aviendo fraude en ella, y la bolveràn á dichos Administradores, y daràn las Ordenes convenientes siempre que se les pida, para la mas puntual observancia, con declaracion, que luego que cesse alguno en su ocupacion, se ha de borrar, y poner, si fuere necessario, otro en su lugar, á que asistiràn los Veedores, y vuestros apoderados; y que dichos Veedores tengan vn libro, donde se sienten los nombres, y ocupaciones de las personas empleadas, para que desta forma no puedan introducirse indebidamente otros al goze, sin que por esta razon se les lleve derechos algunos, por ser toda gente pobre.

44 Que si sucediere, que transfirando vos, vuestros Ministros, y Oficiales para acelerar la Provision de la Polvora, fueren apressados de algunos Destacamentos, o Tropas Enemigas, ò que estas penetrassen algunas Villas, y Lugares donde huviesse Molinos, Fabricas, Oficios de Salitres, y otras pertenencias, y que los destruyessen, y laqueassen las Calderas, Pertrechos, y adherentes,

43
Que todas las personas empleadas en este Atsiento, han de gozar de las preeminencias de la Artilleria.

44
Que si Tropas Enemigas tomasen algunas Fabricas, ò Pertrechos, se han de abonar por mi Real Hacienda.

que se hallassen en ellos, ha de quedar à mi cargo el procurar la libertad de los prisioneros, y de mandar satisfacer el importe del daño que huviere, presentando vos recados de justificacion de lo que fuere, è importare.

43
Que ha de poder hacer las aprehensiones, sin tomar cumplimiento de los Despachos.

45 Que respecto de aver experimentado, que quando passan los Ministros de este Asiento, para hacer prisiones, y descaminos de Polvora, y Salitres, se han malogrado las diligencias en diferentes Lugares, en el tiempo que se passaba à pedir à las Justicias Ordinarias diessen el cumplimiento à los Despachos que llevaban, pues tomandose tiempo para en èl avisar à los Defraudadores se huyessen, y ocultassen los generos de sus fraudes, mandarè, que enterados de este Asiento General, los Virreyes, Chancillerias, Governadores, ò Corregidores de la Cabeça de Provincia, en vnos, y otros Reynos, tendrán facultad los Juezes Conservadores, y demás Ministros nombrados por vos, de poder passar à todas, y qualesquiera prisiones, descaminos, y demás diligencias que se ofrecieren, sin tomar cumplimiento de sus Despachos, de las Justicias Ordinarias de las Ciudades, Villas, y Lugares de dichos Reynos; como tambien de poder, sin mostrar sus Despachos, requerir à las Justicias les acompañen, y den el favor, y ayuda que huvieren menester, para todo lo que conviniere executar; y hechas que sean las diligencias, se les haràn notorias, si conviniere, en cumplimiento de su obligacion, y de la atencion que se les debe, y que estèn noticiosos de lo que se huviere obrado, y se observe, guarde, y cumpla lo mencionado, baxo las penas del Capitulo diez y siete.

46
Que ha de poder recoger todas las tierras, y llevar rastros de hierro para ello.

46 Que en atencion à averse experimentado el perjuicio, y embaraços, que algunos Juezes, y Capitulares se ponen à los Salitreros, y sigue à mi servicio, sobre impedir el recogimiento de tierras, y uso de los rastros de hierro para este fin, mandarè baxo las mismas penas del Capitulo diez y siete, no embaraçen dicho recogimiento de tierras, en todas las Calles, y Plazas, y Arenales, y otras qualesquiera partes donde la huviere à proposito, ni raela, recogerla, y cargarla con los
men-

mencionados rastros de hierro ; y que solo por su Juez se precise à los Salitreros , à reparar con otra tierra el daño que hicieren , justificado que sea todo en conformidad de lo resuelto por mi , segun Real orden , dada por Don Joseph de Grimaldo , en cinco de Septiembre de mil setecientos y trece , al Superintendente de la Provincia de Murcia.

47 Que aya de ser Juez Conservador, Privativo, General de este Asiento, interin que yo no declare Capitan General de la Artilleria de España, la persona que vos me propondeis, á quien se han de dár las Cédulas, y Despachos que convinieren, y los Subdelegados del dicho en los Partidos, han de ser los que vos propusiereis, con cuya proposicion se les han de dár los Despachos necesarios, y no ha de aver Superintendencia alguna, ni en nada que toque à este Asiento General, ni à sus Administradores, porque vos, y ellos han de vsar libremente, y sin dependencia alguna, en todo lo que perteneciere à dicho Asiento General; y á los dichos Subdelegados se les han de despachar las Cédulas, en la forma que se ha executado en los Asientos antecedentes; y que dicho Juez Conservador, Privativo, General, y sus Subdelegados, ayan de conocer privativamente de todas las causas civiles, y criminales, vuestras, de vuestros Administradores, Visitadores, Tenedores, Ayudantes, Agentes, Polvoristas, Salitreros, Toneleros, Carpinteros, Alarifes, Carboneros, Caldereros, Atocheros, Estanqueros, Conductores de Polvora, y Salitres, Jornaleros, y todos los otros Oficiales, y personas que se ocuparen en este Asiento General, y han de gozar las preeminencias concedidas à los que firven en el ministerio de la Artilleria, conociendo de todas ellas en primera instancia; y estando substanciadas, las han de remitir los Subdelegados al Juez Conservador, Privativo, General, quedando las apelaciones para el Consejo de Guerra, sin que las Justicias Ordinarias, ni otros Juezes, con pretexto de buen gobierno, ni otro alguno, se puedan entrometer en el conocimiento de estas causas, ni en nada que toque à ellas, pena de cien mil maravedis, apli-

47
Que aya de ser Juez Conservador la persona que me propusiereis.

cados para gastos de la Artilleria , en que desde luego se han de dár por condenados , y de las dichas preeminencias han de gozar , teniendo el instrumento en la forma que viene dicho en el Capitulo quarenta y quatro , en el qual se ha de declarar á todos los referidos , y á los dichos Subdelegados los aveis de poder remover , y quitar , con causa , ò sin ella , todas las veces que os pareciere , aviendose passado vn año , y quedando à vuestro cargo el pagar los salarios á dicho Juez Conservador , Privativo , General , y sus Subdelegados , con declaracion , que los Subdelegados han de tener vn libro en que se han de sentar las condenaciones que se hicieren , y firmadas junto con el Escrivano de la Comission , para dár cuenta de las que fueren.

48
Que todas las Cédulas se han de sobrecartar por los Tribunales que convenga.

48 Que se han de sobrecartar por el Consejo Real de Castilla , ò otro Tribunal , ò Tribunales donde convenga , todos , ò qualesquiera de los expresados Capítulos , segun se necesitare para la mas puntual observancia de ellos.

49
Que no se han de hacer descuento de los ocho maravedis por escudo , ni otro alguno.

49 Que no se os ha de baxar por razon de qualquier satisfaccion de maravedis , que se os dè por la Real Hacienda , en pago de Polvora , portes , ò otra conducente à este Asiento General , los ocho maravedis en escudo , ni otro valimiento que aya , ò pueda aver , sino que se os ha de satisfacer enteramente lo que se os debiere sin descuento alguno , como hasta aqui se ha hecho.

50
Que solo ha de ser de su obligacion el pagar los sueldos de las personas que pusiere.

50 Que no ha de ser de vuestra obligacion pagar mas sueldos , ni salarios , que los que devengaren las personas que vos nombrareis para la buena administracion de este Asiento General , sin que se os pueda precisar á pagar otros algunos ; y que en caso de que por mi se expida , ò aya expedido qualquier Cedula , titulo , ò nombramiento , à favor de alguna , ò algunas personas , y en particular la expedida à favor del Maestro Polvorista de las Fabricas de Pamplona , la satisfaccion de el sueldo ha de ser de cuenta de la Real Hacienda ; y en caso de mandaros los satisfagais , se os ha de reintegrar , lo que justificareis aver pagado , ò pagareis , segun , y



20

esta. Madrid à veinte y ocho de Abril de mil setecien-
tos y diez y siete. Don Francisco Antonio Portero. En la
Contaduria de la Razon General de la Artilleria de Espa-
ña, la tomò de esta Real Cedula, escrita en veinte y vna
hojas con esta. Madrid veinte y nueve de Abril de mil se-
tecientos y diez y siete. Don Nicolàs de Ibarrola.

Và cierto, y verdadero este Traslado, y concuerda con
Assiento original, que para este efecto exhibiò ante mi el se-
ñor Don Miguel Francisco de Aldecoa, Proveedor General de
Polvora en estos Reynos, à quien se lo bolvi à entregar, y à que
me refiero, de que doy fee, y à lo veer corregir, y concertar fue-
ron testigos, Manuel Ruiz de Murga, Lorenço Francisco
Mojados, y Nicolàs Rodriguez, vecinos, y residentes en esta
Corte; y para que conste donde convenga, yo Manuel Roxo, Es-
crivano del Rey nuestro señor, y de dicho Assiento, residente
en esta Corte, y Provincia, lo signè, y firmè en diez hojas con esta.
En Madrid à diez y siete de Mayo de mil setecientos y diez y siete.

En Madrid à diez y siete de Mayo de mil setecientos y diez y siete.

Manuel Roxo
Manuel Roxo